

LAS OBRAS SOBRE LA HISTORIA DE ROMA DE METASTASIO Y SUS TRADUCTORES AL ESPAÑOL CON ESPECIAL ATENCIÓN AL JESUITA BENITO ANTONIO DE CÉSPEDES¹

Cristina Martín Puente

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: En el siglo XVIII la Historia de Roma proporcionó a dramaturgos y libretistas argumentos muy atractivos para sus obras, como ya sucediera con Shakespeare, Lope de Vega, Cervantes, Calderón de la Barca, Corneille, Racine, etc. El libretista italiano Metastasio tuvo una gran influencia en el periodo, por el éxito de las representaciones de sus obras, algunas de ellas sobre la Antigua Roma y basadas en autores grecolatinos. De modo que se le puede considerar un intermediario entre los autores de la Antigüedad y los autores españoles que escriben en la transición entre la Ilustración y el Liberalismo. El jesuita Benito Antonio de Céspedes es el más prolífico traductor al español de Metastasio, pero solo se conserva un ejemplar manuscrito de sus traducciones.

PALABRAS CLAVE: Metastasio, Benito Antonio de Céspedes, jesuitas, Historia de Roma, teatro español del siglo XVIII.

WORKS ON THE HISTORY OF ROME BY METASTASIO AND HIS SPANISH TRANSLATORS HIGHLIGHTING THE IMPORTANCE OF THE JESUIT BENITO ANTONIO DE CÉSPEDES

ABSTRACT: The History of Rome and its famous figures provided 18th century playwrights and librettists with attractive ideas for their plots, as happened earlier

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación FFI2010-14963, “Historiografía de la literatura grecolatina en España, de la Ilustración al Liberalismo (HLGE0)”, del Ministerio de Ciencia e Innovación y en el grupo de investigación UCM 930136 “Historiografía de la literatura grecolatina en España”, convocatoria GR35/10-A: “Fuentes documentales para HLGE0”.

with Shakespeare, Lope de Vega, Cervantes, Calderon de la Barca, Corneille or Racine. Metastasio, Italian librettist, had a considerable influence on the period due to the successful staging of his works, some of them about Ancient Rome based upon Greco-roman authors. He can be considered an intermediary between the authors of antiquity and Spanish authors writing in the transition between the Enlightenment and Liberalism. The Jesuit Benito Antonio de Céspedes was the most prolific translator of Metastasio's works although only one manuscript has survived.

KEYWORDS: Metastasio, Benito Antonio de Céspedes, Jesuits, Roman history, Spanish theatre of 18th century.

1. Introducción

Dado que el público del siglo XVIII, en gran medida analfabeto, era un ávido consumidor de teatro, los gobernantes, políticos, autores y traductores de cualquier ideología consideraron que la escena ofrecía una herramienta muy poderosa para hacer una lectura partidista del presente, difundir sus ideas e influir en los espectadores. La reforma teatral del Conde de Aranda y algunos ilustrados prohibió los autos sacramentales y quiso acabar con el teatro barroco, pero no erradicó el llamado teatro popular, que gozó de gran éxito y contribuyó a que el género dramático evolucionase. Tanto los que cultivaban el llamado teatro erudito (Iriarte, Moratín, etc.), como los que cultivaban el llamado teatro popular (Ramón de la Cruz, Luciano Francisco Comella, Gaspar Zavala y Zamora, etc.) tradujeron (o adaptaron) obras francesas e italianas y refundieron obras españolas del Siglo de Oro con fines políticos, ideológicos, educativos, etc. (Martín Puente 2012b y en prensa) y, entre otros muchos argumentos, los relacionados con la Historia de Roma gozaron de bastante éxito, como ya ocurriera con algunas obras dramáticas de Lope de Vega, Cervantes, Calderón de la Barca, Shakespeare, Corneille, Racine, etc. y con otros géneros literarios cultivados por Petrarca, Shakespeare o Quevedo y después seguirá sucediendo en obras de teatro del siglo XVIII y XIX escritas por Apostolo Zeno, Metastasio, Voltaire, López de Ayala, Leopardi, Ventura de la Vega, José María Díaz, Tamayo y Baus, etc.² Seguramente a esa razón obedece

2. No es casual que en el siglo XIX se sigan escribiendo obras de tema romano, que entre 1866 y 1869 la editorial Salvador Manero publicase una colección de piezas teatrales en ocho volúmenes titulada *Teatro selecto, antiguo y moderno, nacional y extranjero*, recopilación de originales y traducciones al español de obras de los autores europeos más importantes (Marco García 1998), entre las que están algunas obras de Metastasio de argumento romano ni que el gibraltareño William Macpherson publique entre 1873 y 1897 sus traducciones de los dramas de Shakespeare con importantes prólogos introductorios, entre los que están *Julio César, Coriolano, Antonio y Cleopatra, Timón*

que, por ejemplo, en 1715 y en 1763 se reedite *El Segundo Escipión* de Calderón o que en 1784 (nueve años después de la primera edición de *Numancia destruida* de López de Ayala) se publique por primera vez *El cerco de Numancia* de Cervantes. Uno de los autores extranjeros que triunfaron en España y en toda Europa fue, sin lugar a dudas, el italiano Metastasio. Cada vez se conocen mejor el teatro y la ópera del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX³ y se van desterrando tópicos muy arraigados, pero aún quedan bastantes incógnitas. Una de ellas es la figura del jesuita Benito Antonio de Céspedes, el autor que más obras tradujo de Metastasio.

2. Las obras romanas de Metastasio

En 1709 Metastasio (Roma 1698-Viena 1782) fue descubierto por Gian Vincenzo Gravina, quien lo adoptó y se ocupó de su educación, en la que el latín y el griego tenían un papel destacado, como demuestra que a los doce años tradujo la *Iliada*. Cuando Gravina murió en 1718, Metastasio heredó una fortuna, pronto dilapidada, viéndose obligado a trabajar en Nápoles con un abogado que lo consideró más dotado para los versos que para los códigos legales. Su carrera comienza con el drama musical de gran éxito *Orti Esperidi*, compuesto a petición del virrey de Nápoles y protagonizado por La Romanina. La famosa actriz le encargó escribir la *Didone abbandonata*, le hizo estudiar música y lo llevó consigo a sus giras profesionales por Roma y Venecia. Desde 1730, en que el autor italiano de melodramas Apostolo Zenó, hasta entonces poeta imperial, recomienda a Metastasio como su sucesor, escribió numerosos melodramas, oratorios, cantatas, cancioncillas, etc. (Martín Puente 2012b: 350-351). Metastasio, gran conocedor de los clásicos, compuso un número considerable de obras sobre

de Atenas y Troilo y Criseida. Respecto al siglo XX, por ejemplo, en 1901 se publica *Caesar and Cleopatra* de Bernard Shaw; en 1903 se publica *¡Bruto!* de Tomás Rodríguez Alenza y en 1901 y de nuevo en 1911 se publica *Nerón* de Juan Antonio Cavestany, discípulo de Tamayo y Baus (Martín Puente 2000; 2005a; 2005b; 2005c; 2009a; 2009b; 2012a). Por otra parte, entre finales del siglo XIX y principios del XX tuvieron éxito en la cultura anglosajona los *togaplays*, dramas ambientados en la Antigüedad clásica, los cuales, junto con la ópera, la novela histórica y los pirodramas, han sido considerados precursores del cine histórico (Prieto Arciniega 2000: 151; Lapeña Marchena 2004).

3. En particular la segunda mitad del siglo XVIII y el siglo XIX es un periodo muy complicado en el aspecto político, ideológico y cultural. Entre otros acontecimientos, en 1767 se expulsó a los jesuitas de España, en 1768 el Conde de Aranda emprendió la reforma del teatro en España, tras la Revolución Francesa en 1789 y la ascensión al poder de Napoleón en 1799, se produjo la invasión francesa y la Guerra de la Independencia entre 1808 y 1814, se promulgó la Constitución de Cádiz en 1812, etc.

la Historia de Roma.⁴ Según Tatti (2001: 267-303), su interés por el tema le llega por varias vías. Una es la reconsideración epistemológica de la recepción de lo antiguo y la nueva filosofía de la historia que en Nápoles llevan a cabo Caloprese, Gravina, Giannone y Vico (quien en el “*Corollario d’intorno all’eroismo de’ primi popoli*”, capítulo de su *Scienza nuova*, pasa revista a los héroes romanos Bruto, Escévola, Manlio, Curcio, Decio, Fabricio, Curio, Atilio Régulo). Estos intelectuales consideran la historia romana como fundamento ético y espiritual imprescindible para la civilización occidental. Otra vía es el teatro de Gravina (autor de las tragedias *Appio Claudio*, *Papiniano*, *Servio Tullio*), Pansuti (*Orazia*, *Bruto*, *Sofonisba*, *Virginia*, *Sejano*), Martello (*La morte di Nerone*) y Conti (*Il Cesare*, *Lucio Giunio Bruto*, *Marco Bruto*). Todos los cuales seguían el ejemplo del modelo francés. La última es el teatro musical de Stampiglia (*Trionfo di Camilla*), Gerolamo Frigimelica Roberti (*Trionfo della libertà*), Matteo Noris (*Attilio Regolo*, *Catone Uticense*), Nicholas Francis Haym (*Cesare in Egitto*), Dario Varotaria (*Il Cesare amante*), Anonio Salvi (*Berenice regina di Egitto overo le gare di amore e di politica*) y sobre todo Apostolo Zeno (*Lucio Vero*, *Lucio Papirio dittatore*, *Caio Fabbrizio*). Metastasio hacía una lectura alegórico-moral y política de la romanidad, entendida como suma de heroísmo, virtud y patriotismo que caracteriza a la civilización romana. En sus obras las virtudes romanas casan bien con la cristianas y se basan sobre todo en el respeto a las leyes y la identificación de un valor patriótico y civil que está por encima de la vida del individuo. Estas son las óperas sobre Roma en la Antigüedad de Metastasio:

Giustino (1712) es una obra al estilo de las tragedias de Séneca, basada en la obra épica *Italia Liberata dei Goti* (1547-1548) de Gian Giorgio Trissino, sobre la historia de un amor imposible entre el emperador Justino II, sobrino del emperador Justiniano I, y Sofía, que termina con final feliz.⁵ Metastasio renegó de ella y no hay noticia de que esté traducida al español, pero quizá la conocía el jesuita es-

4. Para la opinión del jesuita Esteban de Arteaga sobre alguna de estas obras, cf. Rossi 1967: 255-7. Otras obras enmarcadas en la Antigüedad, pero en las que no aparecen romanos, son *Ciro reconocido*, *Demetrio*, *Demofonte*, *Artaxerxes*, *Temístocles*, *Antigono*, *Alejandro en las Indias*, *Siface* y *Zenobia*. Aunque Stoudemire (1941: 191) atribuye a Metastasio también la ópera *Giulio Sabino* (1781), ubicada en la Galia en tiempos del Emperador Vespasiano (70 d.C.), al parecer, se trata de un libreto de Pietro Giovannini con música de Giuseppe Sarti. Sobre el la importante presencia de la Historia de Roma en la ópera, cf. Lapeña Marchena (2004).

5. Justino II fue un emperador bizantino (565-578) que sucedió en el trono a su tío Justiniano I, el último emperador que tuvo como lengua materna el latín.

pañol Pedro Montengón, que escribió la novela *Eudoxia, hija de Belisario* (1793) sobre los amores de ésta con Maximio.

Catone in Utica (1727, hay posteriores reediciones) pone en escena al republicano Catón en Útica, quien, tras ser derrotado por César, se quita la vida porque no estaba dispuesto a recibir su perdón. Las fuentes sobre este episodio son Tito Livio, Plutarco y Floro, autores a los que Metastasio conocía bien, aunque en el argumento sólo habla de “los historiadores antiguos”, sin dar nombres.⁶

Didone abbandonata (1724) es una de sus más exitosas piezas y tiene por argumento la historia de amor truncada de Eneas y Dido, así como el final de ésta. Metastasio menciona en el argumento de la obra solo a Virgilio y Ovidio (*Fastos* III), pero quizá no era desconocedor de otras fuentes sobre la historia de Dido, como *Heroidas* VII y *Metamorfosis* 13, 79 de Ovidio, Estrabón 17, 3, 15, Higino 243, etc. Además parece que el italiano conocía también *Didone* (1641), ópera con música de Francesco Cavalli y libreto de Giovanni Francesco Busenello, y *Dido and Aeneas* (1682), ópera con música de Henry Purcell y libreto en inglés de Nahum Tate (1652-1715), aunque prefiere la versión de Virgilio a las renacentistas y barrocas (Martín de Doria, 2002).

En el argumento de *Ezio* (1728) Metastasio hace referencia a la *Crónica* de Próspero de Aquitania, a los *Historiarum De Occidentali Imperio, Libri XX* de Carolus Sigonius (humanista italiano del siglo XVI), etc. como fuente. Los personajes son el emperador Valentiniano III, Fulvia, hija de Máximo, Ecio, general y enamorado de Fulvia, Honoria, hermana de Valentiniano y enamorada en secreto de Ecio, Máximo, patricio romano, confidente y enemigo secreto de Valentiniano, y Varo, prefecto del pretorio y amigo de Ecio. Cuando Ecio vuelve triunfador sobre Atila en la Batalla de los Campos Cataláunicos, se entera de que el emperador se quiere casar con su prometida, Fulvia. El padre de ésta, Máximo, pretendía que tras la boda, la joven matase al emperador, pero ella se opone. Máximo intenta matar a Valentiniano, pero deja caer las sospechas sobre Ecio. Ella declara todo y Valentiniano, aunque perdona a Ecio y le concede la mano de Fulvia, manda que lo maten en secreto. Finalmente Ecio salva a Valentiniano de morir a manos de los soldados y se casa con Fulvia, Atila se casa con Honoria y Máximo se da muerte. Así pues, el protagonista se salva, aunque los historiadores de la Antigüedad nos cuentan que Ecio, conocido como “el último romano”, murió asesinado por el emperador Valentiniano III (454 d.C.).

6. Tatti (2001: 289) sostiene que se atiene al texto de Plutarco, que es la primera fuente sobre el suicidio.

Adriano in Siria (1732) presenta en escena a Adriano, enamorado de Emirena, Osroa, rey de los partos y padre de Emirena, Emirena, prisionera de Adriano, Sabina, prometida de Adriano, Farnaspe, príncipe parto, amigo y tributario de Osroa y prometido de Emirena y, por último, a Aquilio, tribuno y confidente de Adriano y enamorado de Sabina. Todo transcurre en Antioquía, donde Adriano fue declarado emperador. Tras un enredo amoroso, finalmente el emperador Adriano vence su propia pasión, devuelve el reino al enemigo, deja que la prometida del rival se case con él y retoma su compromiso con Sabina, de modo que se muestra como un gobernante magnánimo, semejante al modelo que ofrece el Despotismo Ilustrado de la época. El propio Metastasio menciona en el argumento el libro 19 de Dion Casio y a uno de los supuestos autores de la *Historia Augusta*, obra hoy considerada de un solo autor anónimo, Elio Esparciano (Vidal y Cabrera 2005: 314-8).

Clemenza di Tito (1734) es una ópera en cuyo argumento Metastasio cita como fuentes a Suetonio, Aurelio Víctor, Dio. (Dion Casio) y Juan Zonaras, aunque también pudo tomar como fuente *Cinna ou la clémence d'Auguste* (1642) y *Tite et Bérénice* (1670) de Corneille⁷ y *Andromaque* (1667) de Racine (Questa 2008: 325-337). Sus personajes son el emperador Tito Vespasiano, Vitelia, hija del emperador Vitelio, Sexto, amigo de Tito y enamorado de Vitelia, Servilia, hermana de Sexto y enamorada de Annio, Annio, amigo de Sexto y enamorado de Servilia, Publio, prefecto del pretorio y varias comparsas. Vitelia, por ambición del trono, conspira contra Tito por medio de dos patricios, Sexto y Léntulo, que prenden el Capitolio. El Senado los condena, pero Tito los perdona. Metastasio dice en el argumento que fue el mejor príncipe y el más amado, por lo que fue llamado “La delicia del género humano”, de modo que también parece un monarca del Despotismo Ilustrado *avant la lettre*.

Il sogno di Scipione (1735) dramatiza, como el propio autor reconoce en el argumento, el famoso pasaje del libro VI del tratado *De Republica* de Cicerón, si bien Faravelli (1994) apela también a Silio Itálico (*Punica* XV, 18-132). Los personajes son Escipión Emiliano, Constancia, Fortuna, Publio (abuelo adoptivo de Escipión), Emilio (padre de Escipión) y un coro de héroes. En escena aparece el fantasma de Escipión el Africano, personaje también de *El segundo Escipión* de Calderón, a quien Metastasio conocía bien, como sostiene Rossi (1967).

Attilio Regolo (1750) aborda un episodio protagonizado por el cónsul Marco Atilio Régulo, que conocemos por Eutropio, Floro, Juan Zonaras, el Epítome de

7. La relación de Tito con Berenice, a quien se menciona en la obra, es el tema de *Bérénice* (1670) de Jean Racine y de *Tite et Bérénice* (1670) de Pierre Corneille, rival de Racine.

Livio, Polibio, Orosio, Aurelio Víctor, Diodoro Sículo, Apiano, Dion Casio, Valerio Máximo, Cicerón, Horacio y Silio Itálico, aunque Metastasio sólo cita en el argumento explícitamente a Apiano, Juan Zonaras, Cicerón, Horacio, añadiendo “y otros”. Los personajes son Régulo, Manlio, cónsul, Atilia y Publio, hijos de Atilio Régulo, Barce, noble africana esclava de Publio, Licinio, tribuno de la plebe y enamorado de Atilia y Amílcar, embajador de Cartago y enamorado de Barce. Atilio Régulo, apresado por los cartagineses durante la primera guerra púnica, es enviado a Roma para negociar la paz con la promesa de que regresaría. Tras convencer al Senado de que no aceptase las condiciones del enemigo, volvió a Cartago, donde murió torturado, convirtiéndose en paradigma de virtud cívica y de fidelidad al juramento prestado, incluso al enemigo. La obra acaba con Régulo despidiéndose de todos y partiendo a su fatal destino.

Atenaide, ovvero Gli affetti generosi (1762), cuyos personajes son Teodosio II, Emperador entre 401-450, hijo del emperador Arcadio y enamorado en secreto de Atenea, Pulqueria, hermana de Teodosio, regente del imperio griego y enamorada en secreto de Marciano, Atenea, dama griega, después emperatriz, enamorada en secreto de Teodosio, Marciano, general del Imperio y enamorado de Atenea, y Asterio, joven príncipe de sangre real, enamorado de Atenea. Lo que sabemos sobre Teodosio II nos lo transmiten Sócrates de Constantinopla en su *Historia Ecclesiastica* y Hermias Sozomeno en el libro IX de su *Historia Ecclesiastica*, ambos contemporáneos de Teodosio II. Epifanio Escolástico, ayudante de Casiodoro, tradujo ambas obras junto con la de Teodoreto al latín bajo el nombre de *Historia tripartita*, obra muy editada durante el siglo XVI. Es muy lógico que Metastasio, gran defensor del cumplimiento de las leyes, eligiese como protagonista de una de sus obras a este emperador bizantino, hijo del emperador Arcadio, entregado a las artes y las letras que en 429 ordenó la compilación legislativa de derecho romano llamada Código Teodosiano. Ahora bien, el tema, como en tantas obras del italiano, es el triunfo del amor, a pesar de los obstáculos.

Romolo ed Ersilia (1765) pone en escena a Rómulo, rey y fundador de Roma, Hersilia, princesa sabina, Valeria, noble doncella romana prometida de Acronte y abandonada por él, Ostilio, patricio romano amigo de Rómulo y enamorado de Valeria, Curcio, rey de los antemnates y padre de Hersilia, Acronte, príncipe extranjero enemigo de Rómulo y pretendiente de Hersilia y a un coro. Los romanos raptan a las Sabinas y Rómulo quiere casarse con Hersilia, después de muchos obstáculos, finalmente lo consigue. Las fuentes clásicas sobre el episodio son Tito Livio, Plutarco, Dionisio, Macrobio, Plutarco y *Las metamorfosis* de Ovidio, aunque esta vez Metastasio no dice nada sobre qué autores le han inspirado.

Il trionfo di Clelia (1762) menciona en el argumento a Livio, Dionisio de Halicarnaso, Plutarco, Floro y Aurelio Víctor. Los personajes son Porsena, rey de los Toscanos, Clelia, noble doncella romana prometida de Horacio, Larissa, hija de Porsena, prometida de Tarquinio y enamorada en secreto de Mannio, Mannio, príncipe de los de veyentes y enamorado en secreto de Larissa, Tarquinio, depuesto rey de Roma y enamorado de Clelia, y Horacio, embajador romano y prometido de Clelia. Roma era asediada por el rey etrusco Porsena que pretendía restablecer en el trono a Tarquinio el Soberbio. Los romanos obtuvieron una tregua a cambio de rehenes, entre los que estaba Clelia, que escapó con gran coraje, cruzando el río Tíber, y volvió a Roma. Tras este episodio, el rey Porsena comienza a admirar a los romanos por su valor, cesando en sus ataques, y a despreciar a Tarquinio por su violencia. Clelia se convierte así en modelo de valentía.

Metastasio elige, pues, episodios de la Historia de Roma basados en autores latinos y griegos de muy diferentes épocas y relevancia, en humanistas y en autores italianos, franceses, ingleses y españoles anteriores a él, para componer óperas, muchas de las cuales tienen una trama y un final similares con el amor como principal tema —ya el jesuita Arteaga le reprochó que abusaba del amor (Rossi, 1967: 263)—. En ellas retrata a los reyes Curcio y Porsena, a Julio César y a los emperadores Tito, Adriano, Valentiniano III y Justino II como hombres magnánimos, muy cercanos a los soberanos del Despotismo Ilustrado. Por otro lado, los protagonistas masculinos (Atilio Régulo, Escipión, Catón, Ecio) y femeninos (Dido, Hersilia, Clelia, Servilia, etc.) son modelo de virtudes cívicas como la lealtad, la valentía o la humildad. Metastasio, idolatrado no sólo en Italia, sino en toda Europa e incluso fuera del continente (Rossi, 1967: 255, 258), alcanzó su éxito a raíz de que llegase a España en 1737 Farinelli, llamado a la corte de Felipe V para aliviar su melancolía.⁸ La mayoría de las obras que montó el cantante eran melodramas de Metastasio, traducidos por hombres de teatro como Antonio Bazo, Ramón de la Cruz, Vicente Rodríguez de Arellano, Gaspar Zavala y Zamora, José Ibarro, Ignacio García Malo, Juan Marugán, Cándido María Trigueros, etc.⁹ Aunque estas obras

8. El rey nombró al gran cantante de ópera músico de cámara, criado familiar y primer ministro, y éste adquirió un gran éxito en Madrid, Barcelona, Cádiz, Sevilla, Valencia, etc., hasta que en 1759 Carlos III ascendió al trono y mandó a Farinelli al exilio y la ópera entró en declive en España (Stoudemire 1941: 185; Carreras y Leza 2000; Sommer-Mathis 2001: 874-875).

9. Para otros autores y traducciones anónimas al español, véanse Stoudemire (1941) y Sommer-Mathis (2001). Para el caso de las traducciones al portugués, en concreto las de Francisco Luiz Ameno, publicadas en 1755, véase Abalada (2011).

fueron criticadas por los clasicistas, alcanzaron gran éxito —entre otras cosas porque en ellas se detectaba la influencia de Calderón— y contribuyeron a renovar el teatro español del siglo XVIII (Fernández Cabezón 1989; Garelli 1993; 1995). Además, Metastasio era bien conocido por los jesuitas españoles asentados en Italia, como Esteban de Arteaga o Juan Andrés, quienes, como críticos literarios, lo juzgan desde todos los puntos de vista con diferente valoración, pero reconociendo siempre su éxito.¹⁰ El también jesuita Andrés Marcos Burriel y López (1719-1762), historiador y epigrafista amigo de Mayáns (Gimeno Pascual 2012), se animó a traducir *Angélica y Medoro* de Metastasio (Garelli 1997b: 329).¹¹ Otros jesuitas expulsos que tradujeron a Metastasio fueron Manuel Lassala Sangermán, traductor de *Dido abandonada*, Juan Bautista Colomé, traductor de *La Clemencia de Tito* y autor de un *Scipione in Cartagine* y un *Coriolano*, José Díaz, traductor de *Régulo en Roma* y *El sueño de Escipión*, José Izquierdo, Miguel Mariano Iturriaga o Benito Antonio de Céspedes.

3. Traducciones de las obras romanas de Metastasio realizadas por Céspedes y otros

Benito Antonio de Céspedes (Casasimarro, Cuenca 1725-Cesena, Italia 1787), cinco o seis años más joven que el también conquense Burriel y con un currículum muy parecido, pudo coincidir con éste en varios puntos de la geografía española y compartir con él su interés por la obra de Metastasio. Céspedes, tras entrar en el noviciado de los jesuitas de Madrid en 1738, estudió Filosofía en Oropesa y Teología en Alcalá y enseñó Letras Humanas, Filosofía, Teología y Sagrados Cánones en diversos colegios de la Compañía de Jesús (Talavera, Toledo, Alcalá, Murcia, Real Seminario de Nobles de Madrid Colegio Imperial de Madrid).¹² A los 27 años compuso la

10. El teatro y la ópera les interesan a los jesuitas del siglo XVIII, que valoran las obras como objetos artísticos, por su valor didáctico y catequético y como lectura del presente. Mediante representaciones teatrales y certámenes literarios en el ámbito académico, en los que participaban sus discípulos de alta condición social, los jesuitas influyeron en el teatro (en especial en la tragedia) y trajeron a España lo más representativo de la cultura italiana (Rossi, 1967: 251-2, Sala Valldaura, 1994).

11. Varias obras de Burriel fueron publicadas por Don Antonio Valladares de Sotomayor, autor de dos obras de tema romano *Exceder en heroísmo la mujer al héroe mismo. La Emilia* (1781?), sobre la rebelión de Espartaco y *Constantino y Maximiano* (incompleta y sin fecha), al estilo de las traducciones que se hacen por estas fechas de las óperas de Apostolo Zeno o Metastasio (Martín Puente en prensa).

12. Es posible que Céspedes coincidiera en los Reales Estudios de San Isidro de Madrid (Colegio Imperial) o en otra institución de los jesuitas con López de Ayala o con Trigueros y fuera maestro o conocido de alguno de los traductores de Metastasio. Tras la secularización de las escuelas jesuíticas López de Ayala, el autor de *Numancia destruida* (1775), basada en los historiadores grecolatinos

tragedia *Manlio*,¹³ que fue muy bien valorada por Ignacio Luzán, aunque no llegó a publicarse y probablemente se haya perdido. Sobre Céspedes, que utilizó los pseudónimos de Don Andrés Rodríguez de la Cueva y Antonio Gómez, nos dan noticia, entre otros, Aguilar Piñal (1983: 392) y Ferrer Benimeli (2000: 176), pero resulta imprescindible la *Biblioteca jesuítico-española* de Lorenzo Hervás y Panduro (Astorgano Abajo 2007: 180-182),¹⁴ en la que Céspedes aparece adscrito a la provincia jesuítica de Toledo, catalogado como autor teatral, además de traductor de poesía y teatro y como uno de los jesuitas expulsos que tuvo trato con el autor de la *Biblioteca*. De hecho Hervás fue nombrado en 1762 Director del Seminario de Nobles de Madrid y vivió en Cesena, Forlì, ciudades ambas donde seguramente coincidió con Céspedes (Astorgano Abajo 2004) y Murcia. Entre otras obras, Céspedes tradujo las tragedias del jesuita Juan Granelli y la tragedia *La Merope* de Escipión Maffei. Hervás y Panduro (Astorgano Abajo 2007: 182) cuenta que algunas obras de Céspedes se enviaron desde Italia a los parientes del autor en España, sin especificar nada de las traducciones de Metastasio, y que tiene noticia de Céspedes gracias al exjesuita D. Raimundo Rodríguez, quien observó los manuscritos atentamente después de su muerte (no sabemos si en España o en Italia).¹⁵

y españoles, que quizá se libró de la expulsión por no haber hecho aún los votos, fue catedrático de Poética en el Colegio Imperial. En esta misma institución fue segundo bibliotecario desde 1785 Cándido María Trigueros (1736-1798), traductor de *Británico* de Racine (1752), *Electra* de Sófocles (1781), siguiendo la versión francesa de Crébillon, la *Eneida* de Virgilio en verso, refundidor de *El sacrificio de Ifigenia* de Calderón de la Barca en tragedia, así como *Ifigenia en Áulide* (1778) de Racine a partir probablemente de la versión de Jovellanos, además escribió la obra original *Ciane de Siracusa o las Bacanales* (1767), que, según él mismo, tiene las mismas circunstancias que el *Edipo rey* de Sófocles y encuentra la base en las *Vidas paralelas* de Plutarco, *Alcestris*, etc.

13. El protagonista podría ser Tito Manlio Capitolino Imperioso Torcuato, hombre valiente, hijo obediente y padre severo que nunca permitió que los sentimientos o la amistad interfirieran con lo que él consideraba su deber para con su patria. Cuando era joven amenazó de muerte a un tribuno para que retirara la acusación que había hecho a su padre de cruel y tiránico durante su dictadura y se ganó que lo eligieran uno de los tribunos de los soldados en ese año. En la guerra contra los galos ganó gloria inmortal por dar muerte en combate a un gigantesco galo Manlio y quitarle el *torques* que llevaba para ponérselo al cuello. En la Batalla del Vesubio, su hijo, provocado por los insultos de un noble, desobedeció las órdenes de no entrar en combate cuerpo a cuerpo, lo mató y lo llevó a su padre, cónsul, que mandó que lo mataran, quedando para la posteridad como ejemplo de severidad. Las fuentes que hablan de él son Livio, Cicerón, Valerio Máximo, Dion Casio, Aurelio Víctor y Aulo Gelio.

14. Como señala Del Rey Fajardo (2008), Hervás recopiló tanta información gracias a su peregrinar por las bibliotecas italianas y a su correspondencia con la mayoría de los “intelectuales jesuitas” que vivían en su misma situación de expatriados.

15. Quizá se trata del Raimundo Rodríguez vicepresidente de la Junta de Pamplona, uno de los clérigos seculares y regulares de la Diócesis de Mérida que tomaron parte activa en favor de la independencia de Venezuela a partir del año de 1810.

El ejemplar manuscrito con la traducción que Céspedes realizó de 35 obras de Metastasio está hoy en la Biblioteca de Castilla-La Mancha, y forma parte de la colección Borbón-Lorenzana, cuyo origen está en la Biblioteca Arzobispal que el cardenal ilustrado Francisco Antonio de Lorenzana abrió en su Palacio en 1773 por mandato del rey Carlos III. En ella reunió los fondos de sus antecesores en el arzobispado, los libros que él mismo trajo de Méjico y más de nueve mil libros del Colegio de Jesuitas, a los que se añadieron en 1794 los libros del futuro cardenal Luis María de Borbón. Por tanto, es posible que Céspedes hiciera estas traducciones de las óperas de Metastasio antes de marchar a Italia en 1767 y estos manuscritos, que se habrían destinado a las representaciones que los jesuitas hacían con sus alumnos,¹⁶ quedaran en España en la biblioteca de un Colegio de Jesuitas de Toledo, pero también pudo traducir las obras en Italia y después enviarlas a España.¹⁷ Entre esas obras están todas las piezas relacionadas con la Historia de Roma mencionadas, excepto *Giustino*, obra de la que el propio Metastasio, al parecer, renegaba y *Atenaide, ovvero Gli affetti generosi*,¹⁸ en total nueve obras¹⁹, algunas de las cuales también fueron traducidas por otros autores:

Didone abbandonata (1724) es traducida con el título de *Dido abandonada*. No se sabe si la traducción de Céspedes es anterior o posterior a una representada en 1752 en Barcelona y otra representada ese mismo año en Madrid (modificación hecha quizá por el propio Metastasio), a *El valiente Eneas, por otro título Dido Abandonada* (1757) de Joseph de Ibáñez Gassía (Garelli 1995) y a *Dido aban-*

16. Si esto ocurrió, quizá transmitió a sus discípulos su pasión por Metastasio, la Historia de Roma, los autores clásicos y el teatro, al igual que Alberto Lista, sacerdote y profesor, inculcó el amor a los clásicos entre otros discípulos a José de Espronceda, Antonio Cavanilles, Patricio de la Escosura, Mariano José de Larra y Ventura de la Vega.

17. Si Céspedes compuso las traducciones de Metastasio en Italia, su caso sería muy similar al de otro jesuita hijo del clasicismo barroco, Juan Andrés (1740-1817), que profundizó aún más en el conocimiento de las literaturas clásicas al tomar contacto con la cultura italiana, sin descuidar, por otro lado, la erudición moderna. Este jesuita, como los intelectuales y políticos de su tiempo, también estaba convencido de que el teatro era una herramienta muy útil para instruir al pueblo (Caerols 2002: 143-167).

18. Esta obra sí fue traducida por Vicente Rodríguez de Arellano con el título de *La Atenea* (1792) (Martín Puente 2012b; 2013). Tampoco traduce *Siface*, donde sorprendentemente no aparecen romanos, pero sí el personaje de Viriato.

19. Sobre estas traducciones dan noticia el también jesuita Hervás y Panduro (Astorgano Abajo 2004: 180-2), Aguilar Piñal (1983: 392) y Garelli (1997b). Además de éstas obras traduce otras que también se sitúan en la Antigüedad: *Ciro reconocido*, *Demetrio*, *Demofonte*, *Artaxerxes*, *Temístocles*, *Antigono*, *Alejandro en las Indias* y *Zenobia*.

donada de Manuel Lassala Sangermán (Bolonia 1783).²⁰ Con toda seguridad la de Céspedes es anterior a la traducida por Vicente Rodríguez de Arellano con el título *Dido abandonada* (escrita en 1791 y publicada en 1795 y en 1819) (Garelli 1995; Martín Puente 2012b; en prensa).

Catón en Útica es traducción de *Catone in Utica* (1727), anterior a la que Gaspar Zavala y Zamora hizo de la primera versión de Metastasio y lleva por título *Ser vencedor y vencido. Julio César y Catón* (1793) (Fernández Cabezón 1989: 82-85; Martín Puente en prensa). Un poco antes, Bernardo María de Calzada había traducido la tragedia *Cato* (1712) del inglés Joseph Addison con el título *Catón de Útica* (1787), de la que es difícil que Céspedes tuviera noticia porque murió ese mismo año en Cesena.

Romulo ed Ersilia (1765) fue traducida con el título *Romulo y Ersilia*. Sobre el rapto de las sabinas ya había en España varias obras de teatro: *El robo de las sabinas* (representada en 1637 y reeditada en 1754) de Francisco de Rojas Zorrilla y los hermanos Juan y Antonio Coello y Arias, *La Babilonia de Europa y Primer Rey de Romanos* (1731) de Fernando de Bárcena y Orango y *La cautela en la amistad y robo de las Sabinas* (1735) de Juan de Agramont y Toledo (sobre ésta última, véase Sala Vallaura 2004).

Traducción de *Il trionfo di Clelia* (1762) es *El triunfo de Clelia*, que pone en escena un episodio sobre el que también versa *Amor aumenta el valor* (1728) de José de Cañizares (Leal Bonmati 2005). El personaje de Horacio, que aparece en la obra, es protagonista de otra hazaña puesta en escena en *Cuánto se estima el honor* (1622 o 1624) de Guillén de Castro y Bellvís. Clelia y Porsena también aparecen en *La libertad de Roma por Mucio Scévola* (1581) de Juan de la Cueva. No se sabe si son anteriores o posteriores a la de Céspedes *Clelia triunfante en Roma* (1762 o 1769) de José Ibarro (Garelli 1997a: 132), *Clelia triunfante* (1775 ma-

20. La historia de Dido, narrada por Virgilio en el libro IV de la *Eneida*, había tenido y seguía teniendo gran éxito en la literatura española (Lida de Malkiel 1971; Garelli 1995). Había sido argumento de numerosas obras teatrales del Siglo de Oro, como la *Tragedia de Dido y Eneas* de Juan del Cirne (1536?), las comedias *Dido y Eneas* de Guillén de Castro (1613), *El más piadoso troyano, Dido y Eneas* de Francisco de Villegas (1669), *Los amores de Dido y Eneas* de Cristóbal de Morales y *Dido y Eneas* de Antonio Folch y Cardona. En 1733 se editó una obra anónima titulada *Estragos de odio y amor. Eneas y Dido*. De modo que la traducción de la obra de Metastasio contribuyó aún más a que la historia de Dido y Eneas siguiera viva en España. Posteriores a la traducción de Rodríguez de Arellano son *Dido abandonada* (1792) de Francisco Durán y *Dido abandonada* (1792) de Alfonso de Solís y Wiñacourt, duque de Montellano (Garelli 1993).

nuscrito atribuido a Eusebio Rivera) y *Clelia triunfante en Roma* (impreso anónimo y sin fecha para la compañía de Eusebio Ribera).

Attilio Regolo (1750) fue traducida con el título *Atilio Régulo*. También existe una versión de Ramón de la Cruz con el título *Entre la patria y la vida, no hay más vida que la patria. Atilio Régulo* (1778) (Garelli 1997a: 136).

Il sogno di Scipione (1735) es traducida con el título *El sueño de Escipión*. En escena aparece el fantasma de Escipión el Africano, uno de los personajes de *El segundo Escipión* de Calderón de la Barca, como ya se ha dicho antes.

Tradujo la *Clemenza di Tito* (1734) con el título *La clemencia de Tito*, como después hicieron Joaquín María de Eguía y Aguirre en 1764 y Gaspar Zavala y Zamora, que le dio el título de *La Real Clemencia de Tito* (1799, 1810) (Fernández Cabezón 1989: 85-87; Martín Puente en prensa). Por otro lado, el emperador Tito aparecía en *Más puede el hombre que amor o Querer a dos y ser firme* (1768) de Ramón de la Cruz, versión de la *Zenobia* (1740) de Metastasio.²¹

Adriano in Siria (1732) es traducida por Céspedes con el título *Adriano en Siria*. Probablemente es anterior a ésta la traducción anónima titulada *Más gloria es triunfar de sí. Adriano en Syria* (1737) con música de Joseph Nebra. También en la Biblioteca Pública de Toledo [Signatura 1-1426] hay una obra del mismo título (*Adriano in Siria*) en italiano y español de 1757, que da noticia de su autor, Metastasio, pero no de su traductor. Por otro lado, se sabe que Antonio (Furmento) Bazo (fl. 1755-1772) tiene una obra titulada *Adriano en Siria* y otra titulada *Viva nuestro invicto Adriano*, ambas sin datar. En 1757 se llevó a escena en el Buen Retiro una versión reducida de la obra de Metastasio y en 1762 se representó una traducción de N. Bazano titulada *Vencer la propia pasión en las lides del amor es la fineza mayor; Mas gloria es triunfar de sí, o Adriano en Siria* en el teatro del Príncipe en Madrid y en 1763 en Barcelona (Fernández Cabezón, 1989: 85). Posterior a todos los anteriores es *El Adriano en Siria* (1798) de Gaspar Zavala y Zamora (Fernández Cabezón 1989; Martín Puente en prensa).

21. Zenobia aparece en varias obras de teatro, por ejemplo, en una traducción de *Zenobia in Palmira* (1708) de Apostolo Zeno, que data de 1719, una traducción de *Rhadamiste et Zénobie* (1711) de Prosper Jolyot de Crébillon titulada *Radamisto y Zenobia* y una *Zenobia y Radamisto* de Zavala y Zamora (1799).

Y, por fin, el jesuita tradujo *Ezio* (1728) con el título *Ecio*. También Ramón de la Cruz tiene una traducción, *Ecio triunfante en Roma* (1767) (Garelli 1997a: 131, Martín Puente 2012b), que no sabemos si es anterior o posterior a la de Céspedes.

4. Conclusiones

Entre las obras de Metastasio hay varias que ponen en escena diversos episodios de la Historia de Roma, inspirados en Livio, Virgilio, Ovidio, Horacio, Cicerón, Apiano, Dionisio de Halicarnaso, Plutarco, Floro, Aurelio Víctor, la *Historia Augusta*, Dion Casio, Suetonio, Aurelio Víctor, Próspero de Aquitania, Juan Zonaras, Carolus Sigonius, Gian Giorgio Trissino, Corneille, Racine, Apostolo Zeno, etc. Los episodios y sus protagonistas pertenecen en dos ocasiones a la época legendaria (la historia de Dido y la de Rómulo y Hersilia), en tres a la República (Clelia, Atilio Régulo y Escipión), en una a la época de Julio César (Catón de Útica), en una a la primera época del Imperio (Tito y Adriano) y, por fin, en la última época del Imperio Romano de Occidente se sitúa la historia de Teodosio II, la de Ecio y Valentiniano III y la de Justino II. Metastasio elige a los personajes de Dido, Eneas, Hersilia, Clelia, Atilio Régulo, Escipión, Catón, Atenea, Marciano, Ecio, etc., que son prototipos de valores cívicos como la valentía, la fidelidad, el amor a la patria, la honestidad, etc. y retrata a unos gobernantes que dan muestras de gran magnanimidad y clemencia.

Muchos y de personalidad muy diversa son los autores españoles que hicieron traducciones o versiones de estas obras y las llevaron a escena con notable éxito. Pero también hubo autores que no eran hombres de teatro y trasladaron las piezas de Metastasio, sobre todo jesuitas como Benito Antonio de Céspedes. Este admirador de Metastasio, buen conocedor de los historiadores y poetas grecolatinos, prefirió acercar las obras del italiano a sus alumnos y al círculo en el que se movía a escribir obras originales, pues solo debió de escribir una, *Manlio*. Aunque sea de manera indirecta, estas versiones contribuyeron a que en España se conocieran mejor los autores grecolatinos, especialmente los historiadores, y algunos episodios y personajes de la Historia de Roma. Céspedes, como otros que escriben, traducen, adaptan o editan obras teatrales de tema romano en el siglo XVIII, participa en la evolución de este subgénero teatral histórico, que ya contaba con precedentes muy importantes, y es uno de los que pasa el testigo para que siga vivo en los siglos XIX y XX. Céspedes y el resto de traductores compartían con Metastasio la idea de representar a personajes que encarnen los valores cívicos y a gobernantes magnánimos y clementes. Es interesante señalar que estos personajes históricos ya estaban presentes en mayor o menor medida en obras de la literatura hispánica no sólo dra-

máticas y siguieron interesando a los autores del siglo XVIII y XIX, si bien desde mediados del siglo XIX interesan más otros, como los Gracos, Catilina, Julio César, Tiberio, Calígula, Séneca o Nerón.²²

Bibliografía

- ABALADA, V. E. (2011). “Metastasio por Francisco Luiz Amerno. Ópera, poder e literatura nas reformas do Portugal setecentista”. Tesis doctoral. Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, UNIRIO, Brasil.
- AGUILAR PIÑAL, F. (1983). *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid: CSIC, 1983, II.
- ASTORGANO ABAJO, A. (2004). “La *Biblioteca jesuítico-española* de Hervás y su liderazgo sobre el resto de los ex jesuitas”. *Hispania Sacra* 56, 113: 170-268. <<http://213.0.4.19/FichaObra.html?Ref=26055>>. (Acceso 17 de abril de 2013).
- ASTORGANO ABAJO, A. (Ed.) (2007). *Biblioteca jesuítico-española (1759-1799)*. Madrid: Libris, 2007.
- CAEROLS PÉREZ, J. J. (2002). “Juan Andrés y las literaturas clásicas” en *Juan Andrés y la teoría comparatista*. (Eds. P. Aullón de Haro et. al.). Valencia: Biblioteca Valenciana-Generalitat Valenciana: 140-170.
- CARRERAS, J. J. y LEZA, J. M. (2000). “La recepción española de Metastasio durante el reinado de Felipe V (ca. 1730-1746)” en *Pietro Metastasio (1698-1782), uomo universale*. (Eds. A. Sommer-Mathis y E. Hilscher). Viena: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften: 251-267.
- FARAVELLI, D. “Cicerone, Metastasio, Mozart: *il Sogno di Scipione*”. *Zetesis* 2 (1994) <<http://www.rivistazetesis.it/Mozartsognoscipione.htm>>. (Acceso 17 de abril de 2013).
- FERNÁNDEZ CABEZÓN, R. (1989). “Influencia de Metastasio en la comedia heroica de Gaspar de Zavala y Zamora”. *Anuario de Estudios Filológicos* 12: 81-87.
- FERRER BENIMELI, J. A. (2000). *De la expulsión de los jesuitas a la extinción de la Compañía de Jesús. Parte I: 1766-1770* <http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000217>. (Acceso 17 de abril de 2013).

22. Cf. nota 2.

- GARELLI, P. (1993). “El mito de Dido a finales del siglo XVIII: *Dido abandonada* de A. de Solís y Wiñacourt, duque de Montellano” en *EntreSiglos*. (Eds. E. Caldera, R. Frolidi). Roma: Bulzoni: II: 155-161.
- GARELLI, P. (1995). “Dos adaptaciones de *Dione abbandonata* de Pietro Metastasio en el teatro español de la segunda mitad del siglo XVIII” en *Teatro y Traducción*. (Coords. F. Lafarga Maduell y R. Dengler Gassin). Barcelona: Universitat Pompeu Fabra: 95-107.
- GARELLI, P. (1996). “Un enfoque ilustrado del mito de Dido: Morir por cumplir la ley hecha fénix de su honor. *Dido vengada en Cartago*, de Pedro Calderón Bermúdez de Castro” en *El siglo que llaman ilustrado: Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. (Coords. J. Checa Beltrán y J. Álvarez Barrientos). Madrid: CSIC: 417-428.
- GARELLI, P. (1997a). “Metastasio y el melodrama italiano” en *El teatro europeo en la España del siglo XVIII*. (Coord. F. Lafarga). Lleida: Universitat de Lleida: 127-138.
- GARELLI, P. (1997b). “Traducciones de tragedias italianas” en *El teatro europeo en la España del siglo XVIII*. (Coord. F. Lafarga). Lleida: Universitat de Lleida: 325-364.
- GIMENO PASCUAL, H. (2012). “Andrés Marcos Burriel”, *Corpus Incriptionum Latinarum II*. <http://www2.uah.es/imagenes_cilii/Anticuarios/Textos/Burriel.htm>. (Acceso 17 de abril de 2013).
- LAPEÑA MARCHENA, Ó. (2004). “La imagen del mundo antiguo en la ópera y en el cine. Continuidad y Divergencia”. *Veleia* 21: 201-215.
- LEAL BONMATI, M^a R. (2005). “Espacio y tiempo barroco en *El amor aumenta el valor* (1728)” en *Espacio, tiempo y género en la comedia española. Actas de las II Jornadas de Teatro Clásico (Toledo 14, 15 y 16 de noviembre de 2003)*. Almagro: Universidad de Castilla-La Mancha: 125-155.
- LIDA DE MALKIEL, M^a R. (1971). *Dido en la literatura española. Su retrato y defensa*. Londres: Tamesis Books.
- MARCO GARCÍA, A. (1998). “Traducciones de teatro italiano en la colección *Teatro selecto, antiguo y moderno, nacional y extranjero* (1866-1869)” en *Del Romanticismo al Realismo: Actas del I Coloquio de la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX (Barcelona, 24-26 de octubre de 1996)*. (Eds. Luis F. Díaz Larios y Enrique Miralles). Barcelona: Universitat de Barcelona: 213-221.
- MARTÍN DE DORIA, C. (2002). “¡Estreno! ¡Estreno! ¡Estreno! ¡Ahora la Pasión de Dido y Eneas en la Ópera!”. *Especulo. Revista de Estudios Literarios* 21 (2010). <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero21/opera.html>>. (Acceso 17 de abril de 2013).

- MARTÍN PUENTE, C. (2003). “La figura de César en las tragedias españolas del siglo XIX”. *CFC (Elat)* 23: 227-249.
- MARTÍN PUENTE, C. (2005a). “El drama y la novela históricos de tema romano en el siglo XIX” en *Historiografía de la literatura grecolatina en el siglo XIX español: espacio social y literario*. (Comp. F. García Jurado). Málaga: Analecta Malacitana, Anejo LI: 317-338.
- MARTÍN PUENTE, C. (2005b). “Nerón como personaje de tres tragedias españolas del siglo XIX”. *CFC (Elat)* 25: 157-174.
- MARTÍN PUENTE, C. (2005c). “Breve estudio sobre *Tiberio* (1863), una tragedia de Benito Vicens y Gil de Tejada”, en *Ad amicam amicissime scripta*. Madrid: UNED: II: 149-157.
- MARTÍN PUENTE, C. (2009a). “Dos tragediógrafos del XIX fascinados por la historia de Roma: José María Díaz y Benito Vicens y Gil de Tejada”. En *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*. Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos; Madrid: C.S.I.C: V: 2397-2411.
- MARTÍN PUENTE, C. (2009b). “Lucrecia y Virginia, dos heroínas romanas en el teatro español del siglo XIX” en *Héroes, Mitos y Monstruos en la Literatura Española Contemporánea*. Santiago de Compostela: Andavira: 19-25.
- MARTÍN PUENTE, C. (2012a). “La historia de Lucrecia en prosa y en verso”, en *Dulces Camenae. Poética y poesía latinas*. (Eds. Jesús Luque *et. al.*). Granada: Universidad de Granada: 1361-1370.
- MARTÍN PUENTE, C. (2012b). “La Historia de Roma en la obra de Ramón de la Cruz y Vicente Rodríguez de Arellano”. *CFC (Elat)* 32: 347-360.
- MARTÍN PUENTE, C. (2013). “Las obras romanas de Vicente Rodríguez Arellano y del Arco” en L. M. Pino Campos-G. Santana Henríquez (Eds.), *Homenaje a Juan Antonio López Férez*. Madrid: Ediciones Clásicas: 519-524.
- MARTÍN PUENTE, C. (en prensa). “Ideología, Teatro e Historia de Roma: la “escuela de Comella” en *La historia de la Literatura Grecolatina en España: de la Ilustración al Liberalismo (1778-1850)*. Málaga: Analecta Malacitana, Anejo.
- PRIETO ARCINIEGA, A. (2000). “Cleopatra en la ficción: el cine”. *Studia Historica. Historia Antigua* 18: 143-176.
- QUESTA, C. (2008). “Roma nell’immaginario operistico” en *Lo spazio letterario di Roma antica. L’attualizzazione del testo*. (Dirs. Guglielmo Cavallo, Paolo Fedeli y Andrea Giardino). Roma: Salerno Editrice: IV: 307-358.
- REY FAJARDO, J. del (2008). “Lorenzo Hervás y Panduro”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, Caracas* 91 (362): 169-180.
- ROSSI, G. C. (1967). “Metastasio, Goldoni, Alfieri y los jesuitas españoles en Italia” en *Estudios sobre las letras en el siglo XVIII*. Madrid: Gredos: 248-301.

- SALA VALLDAURA, J. M^a. (1994). “Los jesuitas expulsos y la tragedia entre España e Italia”. *Bulletin hispanique* 96 (1): 153-166.
- SALA VALLDAURA, J. M^a. (2004). “Juan de Agramont y Toledo en el teatro breve del siglo XVIII.” *Dieciocho: Hispanic enlightenment* 27: 75-88.
- SOMMER-MATHIS, A. (2001). “La fortuna di Pietro Metastasio in Spagna” en *Il melodramma di Pietro Metastasio. La poesia, la musica, la messa in scena e l'opera italiana nel Settecento. Atti del Convegno Internazionale di Studi, Roma, 2-5 Dic. 1998.* (Eds. E. Sala Di Felice y R. M. Caira Lumetti). Roma: Aracne: 863-881.
- STOUDEMIRE, S. A. (1941). “Metastasio in Spain”. *Hispanic Review* 9 (1): 184-91.
- TATTI, M. (2001). “La romanità rivisitata dei melodrammi di Metastasio” en *Il melodramma di Pietro Metastasio. La poesia, la musica, la messa in scena e l'opera italiana nel Settecento. Atti del Convegno Internazionale di Studi, Roma, 2-5 Dic. 1998.* (Eds. E. Sala Di Felice y R. M. Caira Lumetti). Roma: Aracne: 267-303.
- VIDAL, J. L. y CABRERA, R. (2005). “Notas (incluso musicales) a la tradición de la *Historia Augusta* en el siglo XVIII” en *Historiae Augustae Colloquium Barcinonense: Atti dei Convegni Internazionali sulla Historia Augusta. (Barcelona, 2002).* (Eds. G. Bonamente y M. Mayer). Bari: Edipuglia: 307-318.